

Jesús es la Luz del mundo 2.0

Juan 9

Pastor Mark John Bennett

Juan: La declaración de Jesús –YO SOY (*ego eimi*). ¡De la palabra hebrea para Dios, Yahvé (Jehová)!

- YO SOY el **Pan** de Vida. (Juan 6)
- Venid a mi... sedientos... y os daré **Agua Viva**. (Juan 7)
- YO SOY la **Luz** del Mundo. (Juan 8)

Estamos presenciando una creciente división entre la fe y la incredulidad, la oscuridad y la luz. Desde que Jesús alimentó a los cinco mil hasta la Fiesta de los Tabernáculos, esa división se ha convertido en una grieta abierta. No solo muchos de sus discípulos abandonaron su causa (6:66), sino que los líderes religiosos se hicieron activamente hostiles (7:32). Los últimos años de la vida de Jesús estuvieron llenos de controversia y de intentos, por parte de los sacerdotes y los escribas, de atraparlo en sus palabras o acciones. Jesús, sin embargo, plenamente conocedor de sus intenciones, mantuvo su ministerio habitual y su resistencia se hizo más audaz.

“Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.” Juan 8:12

Sanación del hombre ciego de nacimiento (Lucas 18: 38-43, Marcos 8:22-25).

“A su paso, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. ² Y sus discípulos preguntaron: —Rabí, para que este hombre haya nacido ciego, ¿quién pecó, él o sus padres?

³ —No está así debido a sus pecados ni a los de sus padres —respondió Jesús—, sino que esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida. ⁴ Mientras sea de día, tenemos que llevar a cabo la obra del que me envió. Viene la noche cuando nadie puede trabajar. ⁵ Mientras esté yo en el mundo, luz soy del mundo.

⁶ Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se lo untó en los ojos al ciego, ⁷ diciéndole:

—Ve y lávate en el estanque de Siloé (que significa: “Enviado”).

El ciego fue y se lavó, entonces al volver ya veía.” (Juan 9:1-7)

1. Jesús Sana... ¡el acontecimiento!

a. Jesús trajo nueva luz (comprensión y corrección) –a los discípulos...

¿Quién pecó...? La pregunta de los discípulos se basaba en Éxodo 34:7, que los judíos interpretaban así: si una persona sufría alguna enfermedad, se debía a que sus padres o abuelos habían cometido algún pecado contra Dios. Jesús rechazó aceptar esta alternativa. Atendió el ruego del hombre como una oportunidad para hacer la obra de Dios, no como un castigo, ni como una cuestión de causalidad irracional.

b. Jesús sanó físicamente – la realidad médica (Mateo 9:27-31, 12:22, 15:30, 21-14; et al.)

Esta “señal” era un caso excepcional porque (1) el hombre había nacido ciego; (2) la señal estaba relacionada con la cuestión de la fe, planteada por los discípulos; y (3) ilustra el origen y desarrollo de la fe, un tema de este evangelio.

c. Jesús sanó espiritualmente – trayendo un amanecer espiritual.

Jesús cambia nuestra perspectiva, posición y propósito.

2. Jesús Expone... a los testigos a la Luz (v. 8-34)

Los efectos del milagro son descritos vívidamente en la respuesta de cuatro grupos o individuos: (1) los vecinos, (2) los fariseos, (3) los padres y (4) el propio hombre.

3. Jesús Revela... El Resultado, ver la Luz (v. 35-41)

a. Jesús revela la oscuridad espiritual.

¿Qué es la oscuridad espiritual?

Para el mundo:

La oscuridad espiritual es resultado del pecado (Génesis 3). Los seres humanos nacen en una oscuridad espiritual y son, por naturaleza, espiritualmente ciegos. Muy parecido a estar en una habitación oscura o en el exterior, sin luz; hay muchos tropiezos a lo largo del camino, no sabiendo lo que hay delante, ni teniendo ningún sentido de la dirección, ni de los posibles peligros.

El mundo considera la oscuridad como algo normal y con frecuencia, incluso, preferible, debido a un sentimiento de ignorancia y pecado voluntario. Romanos 3:23 nos dice: ***“pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.”***

Satanás, que es el dios de este mundo, ha cegado la mente de aquellos que no creen. Son incapaces de ver la gloriosa luz de la Buena Nueva. No entienden este mensaje sobre la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios (2 Corintios 4:4).

La oscuridad espiritual es elegir andar y vivir alejados de la autorrevelación de Dios a través de su Palabra y a través de Jesucristo. Solo hay una respuesta a la oscuridad espiritual, y es la Luz de Jesucristo. La Gloria de Dios revelada en el Hijo. Jesús ***“es la imagen del Dios invisible”*** (Colosenses 1:15).

Para el creyente:

Tenemos la libertad de elegir continuar confiando en Cristo con nuestra transformación a la semejanza del Hijo de Dios o seguir nuestro propio camino. Esto es pecado, rebeldía, con demasiada frecuencia “normal” para muchos cristianos. ATENCION: NO estoy hablando de perder la salvación. Jesús pagó el precio, una vez y para siempre. Cuando confiamos en Él como nuestro Señor y Salvador, nos convertimos en sus hijos y nuestra salvación está en sus manos. Nadie puede arrebatarnos de su Mano (Juan 10:29).

Podemos, como cualquier hijo rebelde, elegir correr, escondernos o intentar engañar a Dios. La Biblia claramente enseña que no hay ningún sitio al que podamos ir en el que Dios no esté con nosotros... pero, en nuestra necedad, con frecuencia lo intentamos. En su Amorosa Bondad, nos permite alejarnos de Él, huir o rebelarnos. Él es SIEMPRE el Padre esperando que vuelva el hijo pródigo.

1 Juan 1:5b ***“...Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad.”***

¡Corre hacia la Luz, camina en la Luz, ora por la Luz, vive en la Luz, busca la Luz!

Compara Luz versus Oscuridad:

Amor – odio

Alegría – tristeza

Paz – guerra

Paciencia – impaciencia

Amabilidad – crueldad

Bondad – maldad

Dulzura – dureza

Docilidad – orgullo

Autocontrol – fuera de control

b. Jesús revela al Padre.

Entonces Jesús explicó: ***“Ciertamente os aseguro que el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su Padre hace, porque cualquier cosa que hace el Padre, la hace también el Hijo.”*** (Juan 5:19). Jesús revela nuestro Camino.

Estamos en una guerra con la oscuridad versus la Luz. ***“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.”*** (Efesios 6:12)

Como creyentes, tenemos el Espíritu de Dios reinando en nuestras vidas para protegernos de los efectos debilitadores del poder de Satanás y la influencia del mundo (1 Juan 4:13). Juan nos dice: ***“Si alguien confiesa públicamente que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.”*** (1 Juan 4:15). Satanás lucha desde dentro y fuera de nosotros. Sus armas son planes engañosos y astutos para hacernos dudar y tropezar (2 Corintios 2:11; Efesios 4:14). Con todo, Dios nos ha provisto con poderosas armas para alejar sus flechas de fuego (Efesios 6: 10-18). Como creyentes podemos vencer al malvado y permanecer en la Luz y nunca volvernos espiritualmente ciegos. Porque, en verdad, Jesús nos ha dado Su poderosa promesa: ***“Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.”*** (Juan 8:12).

¿El mensaje de las flechas?

¿El Mensaje de la Luz de la Palabra de Dios?